

UNA INTRODUCCION Y UN EPILOGO

"INTRODUCCION

Carlos Marx y Federico Engels jamás concibieron ni explicaron el advenimiento del comunismo como el súbito apareamiento de un sustituto arbitrario de la sociedad burguesa, sino como el engendro natural de la misma, resultado lógico del desarrollo del capitalismo y el último y más espléndido producto de este régimen. En tal sentido estos dos gigantes del pensamiento revolucionario armaron al movimiento obrero internacional con una intensa ilustración científica, la obra más cumbre y fecunda que conoce la historia de las transformaciones sociales que se encuentra plasmada en una inmensa cantidad de escritos que constituyen la médula de la aplicación práctica del comunismo científico.

Por su parte, V. I. Lenin, a la par del vasto desarrollo que imprimió al marxismo, fue creador agudo en tres aspectos fundamentales de la teoría. A saber:

1. Al igual que Marx y Engels, Lenin escribió mucho sumando argumentos que muestran que es en el seno del capitalismo en donde nacen las fuerzas económicas y sociales del socialismo, y que es con el mismo desarrollo del régimen burgués que estas nuevas fuerzas se incrementan, se afianzan, evolucionan y avanzan de manera cuantitativa y cualitativamente hasta el punto de su mejor capacidad para responder con eficiencia a la imperiosa necesidad del cambio cualitativo del modo de producción capitalista cuando las condiciones para ello han madurado.

2. Asimismo, Lenin abundó en la importancia decisiva que reviste la revolución democrático-burguesa en los países subdesarrollados para la creación y maduración de las condiciones objetivas y subjetivas de la revolución socialista.

3. Igualmente, fue insistente en señalar que la teoría no es un dogma, que es una guía para la acción. Desde su primera época como teórico hasta el fin de su vida Lenin profundizó, desarrolló y enriqueció la teoría marxista, al tiempo que supo defender y mantener en alto el papel de la práctica clasista de las masas populares como el criterio supremo de la verdad revolucionaria.

Los segmentos que a continuación ofrezco respaldan las afirmaciones que he dejado expresadas". (Introducción del artículo: Puntualizaciones fundamentales del comunismo científico. Periódico AVANCE No. 334, 21 de abril de 1995.)

"A MANERA DE EPILOGO:

LO JACOBINO EN LA REVOLUCION DE OCTUBRE

Estimado lector:

Las presentes citas de las obras clásicas de los fundadores del Comunismo Científico contienen lo esencial del marxismo-leninismo con respecto a los orígenes y fundamentos de la revolución socialista y a la aplicación revolucionaria de esta teoría. La publicación de estos fragmentos pone de relieve la portentosa veracidad filosófica, histórica y social de esta doctrina, refuta las calumnias de los anticomunistas y deja al descubierto la miseria ideológica de los plumíferos del capitalismo.

Sin saber nada de nada de esta gran ciencia también hay quienes manosean al comunismo y a los comunistas. Pero esta gente, al lado de su ponzoña exhiben igualmente su reprochable ignorancia supina.

Por supuesto que abundan los casos de malos entendidos o mera confusión, derivados de aquellos resultados negativos producidos por las fallas y errores cometidos en la aplicación de la teoría. Para estas personas nuestro respeto y consideración, con el deseo vehemente de que la presente información les sea de mucha utilidad.

Por otro lado. Con relación a la lucha por la revolución socialista, y mucho más con relación a la edificación del socialismo, la experiencia con que contaron y de la que se valieron los heroicos bolcheviques rusos fue excesivamente tierna y exigua para lo primero, y absolutamente nula para lo segundo. Lo cierto es que antes de la Revolución de Octubre de 1917 sólo existían como antecedentes revolucionarios de las masas populares y del proletariado moderno las experiencias de la Revolución Francesa de 1789 y de la Comuna de París de 1871; como consecuencia, el jacobinismo resultó la escuela fundamental tanto para los Comuneros de París como para los bolcheviques rusos, razón por la cual los bolcheviques fueron la imitación rusa de los jacobinos.

Federico Engels hizo trascendentales reflexiones en el campo de la táctica revolucionaria del proletariado. Una de sus mejores aportaciones se encuentran en el Prefacio a la edición de 1895 de la obra de Carlos Marx *La Guerra Civil en Francia*. Dichos aportes, que presentan el nuevo panorama internacional para los nuevos métodos de lucha de la clase obrera, lamentablemente fueron obviados por Lenin y los bolcheviques.